





CLAUDIA DANERI / Sanfogo

Sentado frente a su máquina de escribir que ha prodigado ya -a los 35 años- seis novelas, Reynaldo Edmundo Marchant impide que las palabras sean escritas de una manera distinta a la que él ya tiene pensada.

Puede deberse a un afán de escritor que no desea que las palabras sean trastocadas por otros, o a su labor de columnista en el diario *La Epoca*. Jovial, extravertido, muestra su última producción *El hombre de la mano seca*, que ya puede verse en las vitrinas de las librerías.

—Esto fue casi como un punto, de esos que dura meses. Me demoré un poco más de dos años en la realización. Lo cierto es que esa novela la escribí muchas veces. Creo que lo hice, no porque la haya encontrado insuficiente, sino para reescribirla, porque cuando ya concluyes un trabajo de la engravería de una novela y no la publicas dentro de un período relativamente normal, caes en un vacío muy doloroso: no terminas nunca de escribir. Es decir, cada día que pasa te está cambiando cosas. Yo lo cambié tantas veces que esta novela el confesiónamiento 670 cartillas tamaño oficio. Me empujó a hacerlo de modo que si me demoro un poco más, la novela simplemente no habría salido.

El hombre de la mano seca responde al deseo del autor de universalizar sus creaciones. Para ello Marchant, en una lucha sin descanso de la tradición literaria chilena, opta por elaborar un lenguaje hispanoamericano (no es la creación de su esperanza personal). Así va construyendo este cuento mítico, ambientado en una época análoga a la medieval, "atemporal, anacrónico".

Su crítica hacia la novelística nacional, de la cual recién aprendió mucho, se centra en encontrar que el lenguaje de la novela chilena es "demasiado inmediato, encerrado y rígido en cuanto a que no amoga, no rompe un poco los esquemas. De modo que estoy



Reynaldo Marchant define el lenguaje de su última novela:

"Atemporal, anacrónico"

peligrosamente escribiendo casi de espaldas a las academias y a las universidades. De espaldas al lenguaje común. Creímos que, para abordar los temas que tratan mis libros, tenía que ser de ese modo. Ellos no consideran la mayoría de los elementos que los tiempos modernos nos ofrecen", señala el escritor.

UNA MERMA SIN RAZÓN

Marchant ve con buenos ojos la producción literaria de los escritores nacionales menores de cuarenta años y afirma que le atrae leer trabajos de la gente joven. "Me gustaría ofrecerles lo poco

que tengo y expresar que siento se en ellos, que esperan una oportunidad y el momento ideal para darse a conocer".

Sin embargo, para Marchant toda esta producción creativa se ve inmersa "por la dramática situación cultural que vive el país. Nosotros esperamos, que en un futuro inmediato exista una política clara, eficaz y rotunda en el sector cultural que mejore todo el clima de lectura, de ediciones de libros y de condiciones socioeconómicas de todos los trabajadores culturales", enfatiza sarcásticamente.

Las soluciones tienen un camino claro, cree. Ese camino pasa por la cultura

de un ministerio que aún no existe: el de la Cultura. Según Marchant, este debería actuar independiente y soberanamente respecto del poder estatal político e incluir, esencialmente, "a los que a diario cincelamos creaciones". La crítica del novelista va dirigida a las autoridades que encierran en un terreno que él considera propio de los que hacen la cultura en el país.

Un hombre prolífico que tiene a su haber, aparte de los ya publicados, otros siete libros en la sala de espera. "En un medio un reducido como éste "parece sospechoso sacar más de un libro a la vez", reíe maliciosamente.

sinergia. Olvidados los cuadros plásticos de nuestros compañeros de colegio. Hablamos en Jergas un poco de caricatura, de drácula, de logos, de galimatías, de violencia, de suicidio y feminismo. Sintos capos. *El charrón* nos saca a todos maestros al lado negro...

Olvidados los maestros de ayer que creían en los almacenes de decirte maestro. Borrachos, desorientados por el exceso de alcohol. El maestro varón y el que no hace dinero es tonto. El P. Fausto rompe cristales, nos venimos en el interior. El interior es la mejor catedra. Hooligans de cuarenta y cinco años, exclaman cuál es el mejor cine, o Cachay? Broma social. Allí están, locos. Y se lo creen, a pesar de que algunos ya son abuelos. Herían olvidado el lamento y hasta la tristeza de nuestros maestros. Dejaron los apellidos libados de bendiciones, infartos y hemorragias, que no se caracterizaban. Desorganizados entre sí. Proferían los saludos, producto de la mitad. Y salían tan mestizos, que Pedro Urquiza ya no existía: manjú de pena y de abandono. Dicen que se abren.

Es probable que no sea nada lógico que, bajo el manto de otros alegatos y descalificaciones, permanezcan frente al olvido, no con la finalidad de regresar a él, sino con el puro objeto de revivir aquellas costumbres quizás más modestas, pero humanamente más justas y generosas.

Texto de Reynaldo Marchant

El olvido

Inocuado que podrá un resto de *hombre de la mano seca* hacia espaldas todo lo que sucede, y te preguntar por el nombre de una calle, y no ver de exclamar *¡qué?*, *oh! what!*, y ante la inquisición de mi pregunta, te dirás *oh! I am sorry...* Me das más que no te pregunto y yo diré *terrible* o *maravilloso*, si no, no estaría comiendo la experiencia.

Hasta olvidado insegura vez. Si lo existe, no existe ya. No se aguanta humanamente. Es la humanidad la que ya humanamente ya no aguanta. Es la humanidad la que ya humanamente ya no aguanta. Es la humanidad la que ya humanamente ya no aguanta.

Dejaron de ser los muchachos solitarios y solitardos de América. Pudieron crecer con lo bueno, pero lo olvidaron.

No hemos puesto misteriosos, trámites, misteriosos,

desorganizados entre sí. Proferían los saludos, producto

de la mitad. Y salían tan mestizos, que Pedro Urquiza ya no existía: manjú de pena y de abandono.

Dicen que se abren.

Es probable que no sea nada lógico que, bajo el

an 2206

195567

ECO 254829

Reinaldo Marchant define el lenguaje de su última novela, "Atemporal, anacrónico" [artículo] Claudia Daneri.

AUTORÍA

Daneri, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reinaldo Marchant define el lenguaje de su última novela, "Atemporal, anacrónico" [artículo] Claudia Daneri. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)